



PERIÓDICO SEMANAL, DE LITERATURA, CIENCIAS Y ARTES, REDACTADO, ILUSTRADO Y EDITADO POR LOS ALUMNOS
DE LA ESCUELA NACIONAL DE ARTES Y OFICIOS

AÑO I

Montevideo, Enero 23 de 1887

NÚMERO 13

DIRECTOR: JUAN J. MIRANDA

ADMINISTRADOR: LUCIANO T. ROMERO

Revista semanal

Creerán Vds. que voy á hablarles de algún canal de riego, de algún ferro-carril, de algún puente, de alguna nueva industria establecida, de alguna nueva obra científica ó literaria publicada en el trascurso de estos días; pues no señor, nada de esto, por desgracia en la República, los revisteros, no tenemos que ocuparnos con frecuencia de asuntos de esta naturaleza que representarian el progreso y la riqueza del país, pero en cambio, puedo dar á Vds. dos noticias de bulto ó como si dijéramos sensacionales:

El Capitan General Santos regresa al país

El micróbio sigue haciendo de las suyas.

Ambas á dos significan una misma cosa y en buen castellano quieren decir: salvese quien pueda. Respecto de la primera, las noticias circuladas son contradictorias; para los santistas ciertas, para los enemigos de Santos duras, para los timidos verdaderas, para los hombres de entereza indiferentes y para nosotros que sin ser amigos de Santos no somos tampoco sus contrarios, las noticias referentes á su regreso nos tienen completamente sin cuidado, como parece que tienen tambien al señor Presidente de la República que, segun datos, no acierta á comprender, por qué ha de meter tanto ruido la veñida ó no venida de un hombre, ni encuentra medio legitimo y constitucional (según dicen) para cerrarle las puertas de la patria. Si esto es así, como se susurra, en nuestro concepto, la actitud del señor Presidente no puede ser mas lógica ni ajustada á derecho. Sea de ello lo que quiera, esperaremos los acontecimientos viendo los toros, como vulgarmente se dice, desde la barra.

En cuanto al micróbio, lo único que hemos podido sacar en limpio ha sido que el Consejo de Higiene despues de dos meses de aviso previo, en que el flagelo de la capital vecina anunciaba la aparicion del cólera entre nosotros, de un momento á otro se había dormido sobre sus laureles, dejando á la población sin una casa de aislamiento, sin una ambulancia conveniente y sin un desinfectante adecuado, hechos que hemos venido á descubrir cuando la nueva Comision de salubridad, en dimes y diretes con aquella otra corporacion, los ha puesto de relieve. Bien por el Consejo de Higiene. Merecia que se levantase una estatua á cada uno de sus miembros. Pero la Comi-



sion de salubridad por su parte nos está pareciendo la representacion del cuento aquel de dos generales que viéndose atacados por un numeroso ejército enemigo se entretenian en discutir si los bagajes hubieran llegado mejor al punto de la pelea conducidos por mulas ó por camellos en tanto que los contrarios se apoderaban de todas sus posiciones y reducian á prisión todo su ejército. Déjese ya la señora Comision de salubridad de discutir si hubo ó si dejó de haber, si tal médico cumplió mejor ó peor con sus deberes profesionales, y si los desinfectantes distribuidos en los sitios infectos han sido, ó no, cuestión de negocio de un señor García y adopte medidas prontas, energicas y radicales para combatir al enemigo que nos ataca, no sea que en aquellas

discusiones estériles les suceda y nos ocurra á todos, lo que á los generales del cuento.

Lo cierto es que las cosas á este respecto sino van muy mal, no van muy bien tampoco, y no porque el señor micróbio se haya generalizado mucho, pues tenemos la confianza de que, dado el estado higiénico de la ciudad, no logrará echar hondas raíces entre nosotros; pero si decimos que las cosas no van muy bien, es porque francamente esas diferencias y susceptibilidades surgidas entre la Junta de Higiene y el Consejo de salubridad en estos momentos, imposibilitan la adopción de toda medida pronta y radical para inutilizar y concluir de una vez con el microscópico pero terrible enemigo que se nos ha entrado en casa.

Si bien es cierto que los dos puntos reseñados han absorbido, casi por completo, la atención del país durante la semana transcurrida, no por eso ha dejado de haber algo, aunque no tan importante, que distraiga á ratos la atención pública de aquellas calamidades. Por de pronto, la corrida de toros efectuada el domingo último ha puesto una vez mas de relieve la teoría de la herencia de Darwin demostrando, que la sangre de los cornúpetos de Veraguas, aun trasladada á miles de leguas de distancia y en condiciones de alimentación, tal vez no favorables, sostiene siempre á gran altura la marca de fábrica, dejando donde quiera bien puesta la divisa del duque. En efecto dicha corrida nada ha dejado que desear y los aficionados pour sange, á las corridas de toros, se consolarán con el recuerdo de ésta, de la prohibición que, parece ser se ha establecido para en adelante mientras subsistan las condiciones higiénicas desfavorables de la población. Si los

toros eran superiores, la cuadrilla estuvo á la altura de sus antecedentes, luciendo todas sus habilidades y despachando en dos horas y media su cometido. Lástima que la concurrencia no fuera tanta, como se podía esperar dado el anuncio anticipado de los tres veraguas españoles.

La criminalidad ha compartido tambien la atención general en estos pocos días y los tiros y puñaladas han andado, como vulgarmente se dice, libres y sueltos. Entre los hechos que mas han llamado la atención á este respecto, uno de ellos, ha sido el del fabricante de jaulas de la calle de Andes, que atacado de enajenación mental, la emprendió á puñaladas con su infeliz consorte dejándola casi exánime, y teniendo que ser traslada al hospital donde si bien

hasta la fecha no ha fallecido, su vida inspira serios temores. Respecto al autor del hecho, la opinión más generalizada es que carece de razón, debiendo haber sido, con tal motivo trasladado ya, a la hora presente, al manicomio. En diversos puntos de la población han ocurrido otros hechos de sangre que no relatamos, porque francamente, la crónica criminal, tiene para nosotros pocos atractivos. ¡Ojalá que en la semana próxima podamos comunicar a nuestros lectores noticias más agradables! Por hoy, con los teatros cerrados, las tertulias y reuniones poco animadas en vista de la situación higiénica, y los baños no muy concurridos, nada más digno que sea de atención podemos ofrecer a nuestros lectores.

SECCION CIENTÍFICA

¿Se conoce la causa del cólera?

Al leer este epígrafe no dudamos que la mayoría de nuestros lectores dejarán asomar a sus labios una sonrisa de desprecio que traducida en palabras significará poco más o menos lo siguiente: «Es posible dudarlo?»

Y en efecto, después que hombres tan eminentes como Koch, Davaine, Pasteur, Ferran y otros han visto y constatado en las deyecciones de los cólericos y en los intestinos de los mismos el pequeño organismo vegetal de forma de coma, llamado por esta causa bacillus virgula y después de haberse asegurado que el terrible microbio solo se encuentra en las poblaciones en que la horrible enfermedad deja sentir sus funestos resultados, parecía no haber lugar a duda, y todo el mundo, —salvo muy raras excepciones,— cree en la actualidad que bacillus, coma y cólera son una misma cosa, o mejor dicho, que el bacillus coma es la causa determinante del cólera.

Pero es el caso que mi razón, que aunque no tan ilustrada como otras es tan libre como cualquiera, se resiste a admitir tal aserto y cree, por el contrario, que el vulgarmente llamado microbio, en vez de ser la causa del CÓLERA MÓRBUS, es simplemente su efecto. Se me objetará por alguno, diciendo que puede ser muy bien causa y efecto a la vez, produciendo la enfermedad y desarrollándose en ella de una manera prodigiosa. —Pero hé aquí precisamente lo que mi razón niega y con tal seguridad y convicción que para mí el terrible microbio a quien se atribuyen los inmensos estragos que despiéblan las naciones, es un ser puramente inocente y tan inofensivo para el hombre que por mi parte no tendría inconveniente en comerlo a millares o millones, con la más completa tranquilidad de ánimo.

Cualquiera comprenderá, desde luego, que para emitir opinión tan aventurada en tan importante materia, y en contra del parecer de sabios tan reputados, he de tener mis razones y que no será un pueril empeño de hacerme notable, llevando la contraria, lo que me lanza a una afirmación de tan graves consecuencias.

Estas razones que he de exponer para que sean estudiadas por los pro-hombres de la ciencia, están basadas en una observación de muchos años, respecto al modo y manera con que el cólera se ha desarrollado siempre en los distintos puntos del globo, desarrollo que he tenido ocasión de presenciar en diversas épocas y diferentes países, y por otra parte en el estudio que he hecho de todos los trabajos experimentales de los sabios, acerca del bacillus coma, de su desarrollo y medios de vida, así como de sus con géneros.

Pero antes de entrar en materia debo dar a conocer algo que me llamó muy mucho la atención cuando recién el cólera aparecía en la ciudad vecina, algo que me inclinó a creer que existe en dicha ciudad una persona muy considerada y respetada por su saber y que participa algún tanto de mi opinión respecto al asunto de que me ocupo. Refiérome al doctor Parodi que en telegrama trasmítido a Montevideo decía: «Cólera mórbus siempre coma, coma no siempre cólera mórbus», lo que indicaba claramente que puede existir muy bien en un punto dado el microbio de Koch sin que origine necesariamente el cólera asiático.

Ya Ferran, en España, debió haber observado que el bacillus de Koch no era el bacillus colerígeno, cuando se dedicó al cultivo del mismo, procurando obtener una generación que más o menos atenuada, le diese los resultados profilácticos que él esperaba. Pero los esfuerzos de Ferran se estrellaron ante una experimentación continuada y no solo por que inoculadas sus preparaciones dirigieron su acción sobre el torrente circulatorio en vez de obrar directamente sobre el aparato digestivo, sino más principalmente, a mi entender, por qué el bacillus Koch, que él empleaba, es puro efecto de la enfermedad y en ma-

nera alguna su causa determinante. Tan probado está esto que algunos de los discípulos de dicho médico ingirieron directamente en su estómago los cultivos obtenidos por el experimentador sin conseguir otro resultado que algunos ligeros síntomas puro efecto de la influencia moral de su imaginación o como se dice en la actualidad, puro fenómeno sugestivo. Y por más que modernamente en Alemania y Francia se haya supuesto haberse obtenido fenómenos coléricos en los animales con la ingestión del bacillus y de sus preparaciones alcalinizadas, las noticias a este respecto son en tal manera contradictorias, que por mi parte me atengo a los resultados negativos tantas veces constatados.

Desgraciada humanidad si el microbio conocido bajo el nombre de bacillus coma o virgula fuese, agente determinante del cólera.

Esta enfermedad una vez importada a un país no desaparecería sino con el último ser humano de su población y por muy lugubres que sean hoy las huellas que el viajero del Ganges trace en su marcha, estos efectos son nada en comparación de los que ocasionaría un ser que encontrando condiciones de desarrollo y vida en el hombre puede multiplicarse tan prodigiosamente que un solo individuo puede producir en veinticuatro (24) horas muchos millones de su especie.

Por fortuna el bacillus coma no encuentra en el hombre suficientes condiciones de vida y por eso es rápidamente expulsado de su organismo, observando además, que cuando en un país atacado de cólera llega el invierno, aun existiendo hombres, el bacillus desaparece y si acaso queda alguno tornase tan inofensivo que no dé señales de existencia hasta el verano próximo en que saliendo de su estado latente, puede así decirse, torna a hacer de las suyas.

Esta es la cuestión para mi digna de estudio y que completamente conocida nos daría la clave de las causas de propagación del cólera y los medios de combatirlo.

Esta enfermedad, es sabido de todos, que rara vez se desarrolla con intensidad en los países fríos, ni en los países templados o cálidos en la estación del frío; y sin embargo si el bacillus fuese la causa determinante del cólera y sus condiciones de existencia dependiesen únicamente del calor, humedad y sustancias nutritivas, en toda época encontraría dicho bacterio condiciones de existencia en el organismo humano y su propagación se verificaría lo mismo en invierno que en verano, lo mismo en los países fríos que en los cálidos.

Por qué el bacillus Koch muere en el invierno, y si acaso subsiste queda en estado latente sin producir casos de cólera hasta que llega la nueva estación del calor?

Véase lo que ha sucedido en Italia y España estos últimos años. Importado a estos países el 86 manifestando su presencia con su obligado acompañamiento de víctimas, se le vió declinar insensiblemente hasta desaparecer en ambas naciones a la llegada del invierno, habiendo vuelto, sin ser importado a presentarse, aunque no con tanta intensidad en la primavera y verano del 87.

Resulta de estos hechos:

1º Que el bacillus coma, de Koch, puede existir en una población sin dar origen al cólera mórbus.

2º Que se necesita alguna otra circunstancia conocida, además de bacillus, para desarrollarse el cólera.

3º Que esta circunstancia, aunque relacionada con la temperatura, no es el calor mismo del verano como se había creido, pues este calor existe en cualquier estación en el organismo humano, y sin embargo en invierno, por lo general deja de existir el cólera.

4º Que los hechos experimentados inducen a creer que el bacillus coma ingerido, sin circunstancias especiales no ocasiona el cólera.

Al fijar mi atención en estos hechos, tratando de investigar esa causa desconocida, que sin ser el calor del verano, produce en el verano el cólera, he buscado con ahínco todos los fenómenos especiales que coinciden con aquella estación del año y que pudieran relacionarse, por lo tanto con el asunto que me ocupa, habiendo llegado a establecer una hipótesis que explica particularidades hasta hoy no explicadas respecto a la enfermedad del Ganje, hipótesis que someto a los prohombres de la ciencia para que estudiándola debidamente emitan su opinión al respecto.

Mi hipótesis consiste en admitir:

1º Que el bacillus virgula, hallado por Koch en el organismo y en las deyecciones de los cólericos es un efecto de aquella enfermedad y no su causa.

2º Que este bacillus al desarrollarse en otro organismo distinto del hombre experimenta una eternidad, es decir, cambia tal vez de forma y propiedades dando origen a otra generación patógena del organismo humano la cual pudieramos llamar bacillus colerígeno.

3º Que este organismo animal donde el bacillus coma se transforma en bacillus colerígeno debe hacer su aparición en el verano y desaparecer en el invierno.

4º Que siendo la mosca un insecto de estas con-

diciones y cuya alimentación consiste principalmente en los innumerables microbios que se desarrollan en los sitios infectos y en las sustancias en descomposición, nada tendría de extraño fuese ella la que al asimilar en su organismo o al darle existencia parásita al bacillus virgula inofensivo lo transformase en bacillus colerígeno o pernicioso.

Es del dominio público y conocido del vulgo que en las ciudades atacadas del cólera, la mosca disminuye notablemente, o deja de existir por completo.

Por otra parte, como ya he dicho, la referida hipótesis nos explicaría por qué aun existiendo el bacillus virgula en un punto cualquiera pueden no dejarse sentir sus terribles efectos hasta el momento en que llegando el verano, es decir al aparecer la mosca se transforma en bacillus colerígeno. —Se daría así mismo la razón del porqué se desarrolla con mayor intensidad la enfermedad de que me ocupo en medio de las emanaciones pútridas e infectas, donde acuden en mayor cantidad aquellos insectos.

Se vendría en conocimiento de la causa por la cual el cólera no es contagioso de individuo a individuo lo cual se explicaría por la necesidad de la transformación del referido bacillus mediante a la absorción y depósitos verificado por dicho insecto.

Se llegaría a comprender por qué una carta abierta una libra de azúcar comprada en una tienda o una fruta cualquiera en que la mosca ha depositado su bacillus colerígeno, puede ser causa directa de contagio y propagación.

Llegaría a comprender por qué el cólera se desarrolla en las poblaciones de esa manera traidora, comenzando por poco y aumentando de una manera progresiva sin perjuicio de esas anomalías que ofrece en su marcha atacando en una casa tal vez a un solo individuo y respetando a los demás, llevando en una calle por delante toda una vereda y dejando inmune a la de enfrente y no estableciendo por último una atmósfera infecciosa en la población atacada, mas, allá de algunos centenares de metros que son más o menos lo que aquellos insectos recorren.

Además si esta hipótesis recibiese una confirmación plena dejarían de ocurrir en las poblaciones contaminadas esos horrores que acaban de presenciar en Tucumán, Mendoza y otros puntos de la República Argentina, de centenares de personas muertas y abandonadas sin asistencia alguna en medio de una desesperación cuyo solo pensamiento contrista el alma, pues una vez vulgarizado el conocimiento de que el cólera no es contagioso de individuo a individuo, todo el mundo procuraría preservarse de los agentes de contagio y nadie negaría su asistencia, no digo ya al padre, al deudo o al amigo, sino que ni aun a las personas extrañas ejerciendo un acto de noble caridad y relegando para siempre al olvido los hechos inhumanos que los diarios publican en estos momentos.

Para concluir, nada tendría que añadir a lo expuesto para las personas versadas en la ciencia respecto a el caso de parasitismo y creería que como base de mi hipótesis he supuesto en la mosca, pero para aquellos que no conocen estos hechos, debo manifestarles que en la naturaleza son muy frecuentes, y que ya en la mosca se ha determinado por los naturalistas otro hongo parásito conocido con el nombre de empusa muza.

SECCION LITERARIA

Las flores!

Intérpretes mudos de dos corazones que se aman, signos, que descifran con certeza el amor de dos almas, son las flores!...

Amigas por excelencia de las bellezas femeninas, siempre se hallan donde se encuentran éstas!... Qué felices son las flores!... Yo también quisiera ser flor, quisiera besar con mis pétalos las sonrojadas mejillas de mi amada, quisiera perfumar por solo un momento ese pecho de mármol esculpido,.. quisiera ser recuerdo imperecedero de unas de esas bellas criaturas.....

Oh flores!.. Emblemas de inocencia, candor, virtud, pureza,... a todas amo, a todas quiero!..... Vosotras sois el primer signo, vosotras sois el silencioso mensajero del cariño hacia mi amada. Y no solo encontrareis protección en el seno o las sienes de una belleza femenil, sino que también la encontrareis en mí... desde hoy me declaro defensor en raggi de vuestros derechos.

Mi pensamiento se eleva a lo creador, a lo fantástico, a lo sublime, cuando pienso en vuestro destino... A qué, para qué fin estás destinadas en la tierra?...

¿Servis solo para comunicar a un corazón al cual se ama con delirio, tal sensación del alma?... Si es así,... cuán felices sois las flores!....

Los poetas encuentran en vosotras una inagotable fuente de poesía; los amantes la expresión sincera de sus pensamientos y los escritores el tema para infinitud de historietas amorosas, en las cuales siempre sois las protagonistas....

Joya inestimable cuando venís de mano de una dama, también lo sois para el adonis que deposita en vosotras el amor grande y puro que su corazón contiene para que lo hagáis comprender al ser amado....

Yo no conozco bien vuestra misión en la tierra.... yo no comprendo á que estáis destinadas; pero si es cierto que vivís para las bellas, si es cierto que solo naceis para descansar en el pecho de las hermosas, si es cierto que servís para hacer suspirar á los amantes ante el recuerdo grato de una noche de amor, no puedo menos que envidiaros y bendecir á mi patria en cuyo suelo se producen las flores mas bellas del mundo y las mujeres mas hermosas de la tierra....

José Macchiavello y Ceppi.

Un paseo por el mar

¡Cuantos misterios encerraba la tarde!

El Sol estaba por ocultarse en el oceano y sus últimos moribundos destellos derramaban un resplandor de sublime melancolía en la divina inmensidad del diáfano firmamento....

Nuestra nave se deslizaba en medio del silencio mas profundo sobre la superficie de las adormidas aguas.

Una brisa pura rozaba con sus alas nuestras frentes, y formaba un arrullo dulcísimo, que despertaba en nuestras almas el recuerdo divino de un mundo de ternura.

Si, aquella brisa apartaba nuestras mentes del murmullo terrenal para confundirlas con una armonía que emanaba de las regiones celestes.

La luna asomó esplendorosa en la bóveda inmensa lanzando sus plateados rayos sobre las tranquilas aguas del mar.

Cual diamantes nítidos surgieron en pos de ella las estrellas purísimas que tantos pensamientos despertaron en nuestra fantasía en esas horas de feliz ó triste soledad, cuando nuestros corazones palpitaban de alegría ó gemen de dolor.

Las mansas ondas mecen nuestra nave, cual se mece en un lecho de laureles esa ilusión querida de la gloria....

Nuestras ardientes miradas se clavaron en el firmamento, imágen fiel de la sabia naturaleza.

¡Cuantos espectáculos sublimes se presentaban á nuestra pupila!

De repente veíamos aglomerarse las nubes en un punto del cielo formando un palacio....

Poco á poco este iba disipando hasta presentarse á nuestra vista como un montón de escombros que después tomaba otras formas caprichosas extravagantes á cual mas....

Volvimos á las playas silenciosas á una hora avanzada, y de allí fuimos á nuestros hogares á descansar en blando lecho.... mas aquellos recuerdos nunca se borrarán de la mente....

Tambien en el mar de la vida sucede algo muy parecido.

En él vemos asomar la luna y las estrellas que han de orlar el cielo de nuestra felicidad, y vemos tambien nubes que toman formas divinas, pero todo pasa muy ligero.

Las nubes y las estrellas se ocultan y los palacios se disipan como los de aquel cielo.

Fernando Rebolledo.

Al tipógrafo

(DEDICADA Á LOS TIPÓGRAFOS DE LA ESCUELA NACIONAL DE ARTES Y OFICIOS)

El tiene un corazón que en sensaciones de noble inspiración late incesante y devora en silencio las pasiones que á veces forja el alma delirante.

Hay algo de sublime en su mirada que un rayo de la mente iluminó cuando dió forma á la ilusión amada que el bate en sus ensueños concibió....

Si Apolo me pre tará su lira y Cervantes su arriente inspiración, yo sería un nuevo Homero para cantarte; yo elevaría un monumento colosal de bronce y circundado de una rutilante aureola pulsaría mi

laud para hacer vibrar por todo el orbe el acento sagrado de la gloria que orla tu purísima sien.

Mi mente se pierde en las insondables inmensidades de tus misterios, cual una frágil nave entre las ondas bravas de la mar tenebrosa.

Forjó una vez mi mente dulcísimos ensueños, Doradas ilusiones de un celestial placer, Venturas misteriosas, purísimas visiones. Eres la imagen pura de mis ardientes sueños Que hiciste de las dichas las glorias renacer Y dentro de los pechos grabaste las pasiones....

Eres tú el alma del pensamiento, eres la encarnación divina de una gloria inmortal.

El poeta forma el alma y tú le das cuerpo y entonces es un *ser*, y al impulso misterioso de tu mano se desliza por el mundo cubriendolo con sus alas purísimas, y dejando doquiera lámpas de diamantina gloria, de esa gloria que relumbra al través de los siglos cual el astro rey al través de las etéreas inmensidades.

¡Oh imagen de Gutemberg, Te idolatró con sagrado Respeto, por que he soñado Mil veces tu gloria, mil! Para orlar tu sien augusta No hay coronas sobre el suelo, No hay estrellas en el cielo Ni flores en el Abril.

No hay en la mar tenebrosa Perlas, Gutemberg, bastantes, Ni hay en las minas diamantes Para coronar tu sien.

Tu duermes bajo la loza Fria de la eternidad, ¡Ah! descansad, descansad, Santos despojos del bien.

Tipógrafos:

A vosotros que haceis un ser alado del pensamiento humano, á vosotros que le haceis recorrer y deramar torrentes de gloria inmortal sobre el orbe, os alumbrá para la eternidad un astro rutilante y en el cielo purísimo de vuestra dicha vislumbre la blanca estrella de la paz, y arrulle vuestra existencia un concierto celestial que remonte vuestras almas más allá de donde alcanza el vuelo gigante del pensamiento.

¡Tal es el voto de mi alma juvenil!

Benjamin Barredo.

El tipógrafo es uno de esos seres nobles y generosos que trabajan por el bien y engrandecimiento de sus semejantes.—A. G.

Grande y sagrada es la misión del tipógrafo sobre la tierra!—¡Digalo la humanidad!—A. F. P.

¡El tipógrafo es la imagen ardiente del inmortal Gutemberg!—C. C.

La imaginación del tipógrafo trabaja mas que sus manos.—L. M. R.

La imprenta fué el sueño dorado de Gutemberg y hoy representa á este génio inmortal que consagró su vida al engrandecimiento del género humano, el tipógrafo, que tanto se desvela por la civilización de su patria.—C. S.

Al glorioso vate uruguayo, J. Zorrilla de San Martín

FANTASÍA

Ningún hombre, con écho tan vibrante Cántó las glorias de su patria, errante, Con su lira dorada Y el alma de dolor despedazada.

1

En divina carrera Un torrente de luz cruzó la esfera Como cruza el fulgor de una mirada El alma palpitante. Cual la voz de la brisa, armonizada En el écho vibrante De la sagrada lira Que cuando gime el trovador, suspira Al compás de su acento

Tan dulce y tan suave Como arrullo celestial del ave, Como la voz del viento Envuelta en la celeste melodía De un inmortal concierto, Vibró en el écho de un laúd Que acompañado de una voz grandiosa Y pulsado por mano temblorosa Alzaba el himno eterno á la virtud Y el himno sacro de la gloria Haciendo palpitársela una historia Y alzarse de su tumba silenciosa Rompiendo los sagrados pedernales Que encierran ilusiones inmortales, Artigas y Rivera

Y el bravo Lavalleja, cual atleta Que despierta de un sueño Con iracundo ceño Y agitando su látigo de fuego Que zumba omnipotente Alzada hasta el cielo la divina frente Y de rencor y de venganza ciego Lanza su eterna maldición rugiente Que lleva el alma vil del lusitano En terror misterioso, Las ondas irritadas del océano Rugen y rugen sin cesar y elevan Sin tocar en el suelo Sus frentes hasta el cielo Y sus rugidos por el orbe llevan Cual gigantes que luchan iracundos Con afán horroroso, Y al golpe colosal, tremendo y rudo Del acerado escudo Al hacerse pedazos En sus robustos brazos Suenan con tanta furia y fuerza fiera En la sublime esfera. Cual si chocaran con fragor mil mundos.

II

En la noche serena El mauta escucha entre las ondas bravas De la mar tenebrosa Que cual mansas esclavas Van á besar de la adormida arena La frente silenciosa, Una lira que suena En lo profundo del abismo inmenso Y cruza la mansión del cielo intenso; Resplandor de una estrella Blanca, sublime, rutilante y bella....

III

Repente el mundo á lo infinito mira Y ve al génio sagrado de la gloria Sobre un corcel de fuego, palpitante, Y llevando en sus manos una lira, La que hizo palpitársela una historia, Y al oír su acento la creación se inspira; Y el pensamiento, colosal gigante Con alas de diamante Tiende su vuelo misterioso y sube Y pregunta á una nube, ¿Dónde está el génio de la gloria, dónde? La nube se convuelve Y transparente y leve Echándose á sus plantas, le responde: "El génio de la gloria, que llevaba A su inmortal destino La lira eterna de un cantor divino, Me dijo que viajaba Para llevarla al cielo Porque esa lira amada No puede ser pulsada Por medios materiales Sobre el odioso suelo Do moran los mortales.

IV

Llegó á la tierra, envuelto y confundido Con la voz colosal de la tormenta Que el espacio adormecido Hace temblar violenta Cuando la nube oscura Vomita el rayo de su seno, horrendo, Con estampido colosal, tremendo, El rayo que fulgura, Que mata, que calcina, que devora, Un écho celestial, la voz sonora De un génio misterioso Que dijo con acento tembloroso: "A aquella era la lira del poeta, Del poeta divino, Del que hizo palpitársela una historia, Del que nació mas grande que la gloria, Del que inspiraba á la creación inquieta Con su acento argentino, Del poeta Zorrilla Cuyo nombre adorado Vibra del Plata en la serena orilla Y en los lábios del hombre Con respeto sagrado.

V

Zorrilla es tu cantor, patria querida,
Que al compás de su lira de diamante
De patriotismo el alma palpitando
La pupila en la bóveda adormecida
Con ternura clavando
Bajo la faz del astro rutilante
Un torrente derrama de armonía
!Ay! cuanta inspiración, cuanta alegría,
Despierta de un letargo el alma mia...
¿Quién era aquel cantor que estremecía
Las ardientes estrellas
Que rutilaban bellas?...
¡Era *Zorrilla*, el Trovador ferviente
Que cantaba inspirado al sol de Mayo,
El corazón mas noble de uruguayo,
El alma mas serena de valiente!
¡Era *Zorrilla*, el génio misterioso
De la gloria uruguaya,
El que cantó el fragor de la batalla
Y de la paz el bienestar grandioso!
¡Era el Homero de mi patria amada,
Era el hijo de *Apolo*, era *Zorrilla*
Que cantaba á la orilla
Del Plata, con su lira idolatrada...

VI

¡Oh *Zorrilla* inmortal! cuando las nubes
Rasgan el manto de la niebla oscura
Y temblando se auyenta
La voz de la tormenta,
El himno celestial de la ternura
Te cantan los querubines.
Tu sombra se presenta á mi pupila
En misterio arrullo de quimeras
Que cruzan las esferas
En confusión fantástica agitadas
Cual virgenes aladas,
Grande, sublime, celestial, tranquila...
¡Oh, tu nombre es tan grande, tan querido
Rue aunque pasen mil siglos, dulce vate,
No rodará á los reinos del olvido!
¡Tu alma es el alma que el dolor no abate!
Al pueblo redimido
Le cantas las victorias del combate
Y el triunfo eterno de la paz nacido.
¡Ay! la mente, crisol del pensamiento
Siente un temblor violento
Cuando tu nombre en sus entrañas cruce
O en sus abismos insondables ruje,
Y un eterno aleteo de ilusiones,
De ilusiones queridas
Que hacen temblar el orbe, confundidas,
Y van á las regiones,
A las santas regiones adormidas
A donde solo el pensamiento llega
En su carrera ciega
Espoleando su potro misterioso
Con sus espuelas duras
De abrasadora llama
Y con la inspiración que el alma inflama
Y cual volcán que ruge estrepitoso,
Lava invisible arroja á las alturas.
En la noche purísima de luna,
En la noche sombra
Fuiste á cantar con dulce desvarío
Llena la mente de celeste brío
Y á despertar la gloria que aún dormía
En laurífera cuna
El letargo profundo del olvido,
Como dormía sin valor, sombrío
El uruguayo pueblo redimido.

VII

Pero tú, con el arpa peregrina,
Con el arpa de bronce y de diamante
Que hizo gemir al Plata turbulento,
El *Tabaré* cantaste y la divina
Leyenda Patria, con augusto acento
Para llevar al cielo rutilante
De *América* adormida
En las alas fantásticas del viento,
Haciendo trizas de la sombra el manto
El arrullo dulcísimo de un canto,
De un canto tembloroso
Que templó con su acento melodioso
La frente de tu patria redimida.

VIII

Perdóname *yo* *Zorrilla* si mi mente
En álas de la dulce fantasia
Con delirio demente
Para llevar tu fama por el orbe,
Inspirada en la imagen de tu sombra
Que grande en lo infinito se columbra,
Con cariño te nombra,
Para llorar el duelo que te absorbe,
Para cantar la gloria que te alumbría.

Benjamín Barredo.

A mis hermanos

A. F. P.

Estrellas que en mi lóbrego camino
Lanzan sus resplandores rutilantes
Cual fulgidos diamantes
Cuyo fulgor divino
Llena el alma de paz y aventuranza
Y el corazón de célica dulzura
Cual blanca luz que en la sublime altura,
Con el bello color de la esperanza
Lanza su resplandor, suave y fecundo
Y alumbría el alma como el sol al mundo.

B. B.

Sobre las ruinas del Paraguay

Aquí, sobre tus ruinas inmortales
Vengo á elevar mi canto dolorido.
La luz de tus recuerdos eternales
No se pierde en la noche del olvido!

Si despierta mi canto, un solo instante
Un poema dulcísimo de amor,
Se perderá después, cual éaco errante
En la noche fatal de tu dolor.

Por que las cuerdas de la lira mia
Están mojadas en mi amargo llanto,
Mi voz es la doliente melodía
Que vuela en pós de tu recuerdo santo

Hasta el cielo grandioso se levanta
El fuego celestial de tu memoria.
¡Es un hijo de Artigas quien te canta!
Inspirado al recuerdo de tu gloria!

Sobre la faz de tu sagrado suelo
Doquier se mira el sello de la guerra;
El sol de las victorias desde el cielo
Te alumbrará fulgente, heroica tierra.

Cual aquellos gloriosos espartanos
Que de lauros murieron cobijados,
Sucumbieron tus bravos ciudadanos
Al pie de tu bandera, denodados.

Por que un pueblo que se alza valeroso
En su bético ardor, en fuego estalla
Y en las lides tremendas, poderoso,
Pone su ferreo pecho por muralla.

Así tú, *Paraguay*, te alzaste un dia
Y te lanzaste á la fiera lid,
Y ardiente en patriotismo y valentía
Cada uno de tus hijos era un Cid.

Y al grito aterrador de tus campeones
Y al estampido sordo del cañón
Lucharon tus patricios cual leones
Con fuerte brazo en la gigante acción.

Por fin tus hijos en la lid cayeron,
Pero cayeron con honor, luchando.
Los sangrientos trofeos recogieron
Los vencedores, y en tropel corrieron,
Tus cañones por tierra derrumbando.

B. B.

A. Blanca

A. F. P.

En tu celestial mirada
De misteriosa ternura
Hay un poema de dulzura,
Imagen idolatrada.

Hay tu sublime expresión
En tus ojos centellantes
Que hallara en ellos *Cervantes*
Su celeste inspiración

Es tan tierna su sonrisa
Cual un beso celestial
Que mi espíritu inmortal
Suavemente diviniza.

Es tan negro tu cabello
Cual intensa noche, oscura;
Diviniza tu hermosura
Te hace un ángel puro, bello...

Son tus labios de coral
Una fuente de poesía

Que le dan al alma mia
Inspiración celestial.

En tu purísima frente
Brilla un misterio grandioso
Que ocultas, ángel hermoso,
En tu corazón ardiente.

B. Barredo.

NUESTRO RETRATO

Damos cabida en la primer página de nuestro periódico al retrato de S. E. el Sr. Ministro de Guerra y Marina Coronel don Pedro de León.

Cumplimos así con un deber de gratitud contraida desde ha tiempo con el Sr. Ministro, pues es de notoriedad, pública que S. E. ha sido uno de los que mas han coadyuado para el mejor desenvolvimiento de los sucesos ocurridos en esta Escuela.

Los alumnos le agradecen eternamente lo que por ellos ha hecho, y hoy al recibir su retrato reciben también los votos de felicidad de quinientos pechos juveniles.

VARIEDADES

En todas las capitales civilizadas del orbe sus municipios hacen esfuerzos sobrehumanos para dotar sus habitantes de ese precioso adorno, que bajo el nombre de jardines públicos contribuyen, no solo a embellecer las ciudades sino a mejorar sus condiciones higiénicas. Sabido es que las plantas descompóniendo el ácido carbónico de la atmósfera, hacen más respirable el aire atmosférico, contribuyen a la evaporación del agua de la tierra suministrando grata frescura, dando al paso la sombra necesaria para contrarrestar en lo posible los ardores de la estación estival. París, Roma, Nápoles, Madrid y otras muchas ciudades procuran siempre cuidar con cariño esos puntos de recreo y solaz en donde la gente pobre en especial encuentra algo de lo que los poderosos poseen particularmente en sus quintas y casas de recreo.

Por un contrasentido, que no acertamos á explicarnos, Montevideo que sin grandes esfuerzos, puesto que el suelo se presta admirablemente, puede sostener donde quiera jardines que compitan en belleza con los mas renombrados, ha destruido hace poco tiempo aquellos, que aunque en pequeña escala en la Aguada y en el centro de la ciudad, contribuian en las noches de verano á suministrar al público puntos de reunión y recreo.

Ahora bien; nosotros preguntamos á la Junta E. A.: ¿aqué donde tanto se gasta en frivolidades, es muy costoso el sostener dichos jardines?

Todo el mundo se queja cuando pasa por las plazas céntricas de esos estorbos que con pretesto de grandes focos eléctricos se han establecido en elevadas torres de hierro y cuyos efectos luminosos nos son hasta ahora casi desconocidos. Señora Junta ó faltan las luces, ó sobran las torres.

OBSERVATORIO METEOROLÓGICO

DE LA

ESCUELA NACIONAL DE ARTES Y OFICIOS

Latitud.... 34°. 54'. 43". S.
Longitud.... 56°. 12'. 15". O. Ote. de Gech
Altura sobre el mar. 32 m. 30 ctm.
" " " suelo. 8 m.

PRESIÓN ATMOSFÉRICA MÉDIA SEMANAL
del 16 al 22 de Enero de 1887.

milímetros

Presión barométrica media reducida á 0°.C°. y al nivel del mar. 757.41

Id. id. máxima media " " " 759.08

Id. id. " absoluta " " " 763.82

Id. id. mínima media " " " 755.71

Id. id. " absoluta " " " 755.82

Temperatura media centígrada 21°. 43

" máxima media " 26°. 71

" " " absoluta " 29°. 00

" mínima media " 16°. 95

" " " absoluta " 14°. 90

milímetros

Tensión del vapor media 12.71

Humedad relativa " 61.78

Agua llovida durante la semana 7.00

" evaporada " " 33.70

Viento dominante " " " ONO-ENE y SE

" predominante " " " O.

Oxígeno contenido en el aire, 6. de noche y 4.5 de dia.

—(Escala Jame de Sedan, París)